

LA NUEVA EDUCACIÓN AUTÓNOMA ZAPATISTA: FORMACIÓN DE UNA IDENTIDAD DIFERENTE EN LOS NIÑOS DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ZAPATISTAS

THE NEW AUTONOMOUS ZAPATISTA EDUCATION: FORMATION OF A DIFFERENT IDENTITY ON KIDS FROM AUTONOMOUS ZAPATISTAS COMUNITIES

Irma Torres Rojas*

RESUMEN:

En base a la recopilación y análisis de diferentes escritos sobre la Educación autónoma zapatista, se analiza la formación y construcción de una nueva identidad en los niños pertenecientes a dicho Nuevo Movimiento Indígena Latinoamericano. Esta identidad rescata su conocimiento indígena surgido de las comunidades e incorpora los elementos de lucha como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), dando paso a la autodenominada educación verdadera, por lo cual es retomado el pensamiento Freiriano para un análisis complementario, pues al igual que la de Freire la educación zapatista es una educación para la liberación.

Palabras clave: Ejército Zapatista de Liberación Nacional - Movimiento Indígena - Educación verdadera - Paulo Freire - Identidad.

ABSTRACT:

Based on the gathering and analysis of different texts about autonomous 'Zapatista' education, it is analyzed the creation and construction of a new identity for the children who belong to the New Latin American Indigenous Movement. This identity preserves its indigenous knowledge which comes from their communities and integrates the elements from the struggle such as Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), ('Zapatista' Army of National Liberation), giving birth to the self-appointed 'true education,' and that is why the 'Freirian' thought is reintroduced as a complementary analysis, since 'Zapatista' education is for liberation as well.

Keywords: Zapatist Army of National Liberation - Indigenous movement - True education - Paulo Freire - Identity.

Recibido: 30 de septiembre de 2012

Aprobado: 8 de diciembre 2012

* Licenciada en Sociología de la Educación por la Universidad Pedagógica Nacional, Plantel Ajusco, México D.F. Correo electrónico: Praxis_68@hotmail.com

I. INTRODUCCIÓN

Los pueblos indígenas de México se encuentran viviendo hasta hoy día, las consecuencias de no ser tomados en cuenta, en los diferentes aspectos que hacen que nuestra sociedad sea mejor. De ahí que el gobierno no haya respetado los acuerdos de San Andrés¹, es por esto que los zapatistas se ven en la necesidad de crear su propia educación nombrándola “educación verdadera”.

Esta educación rescata lo planteado en los acuerdos de San Andrés en el apartado de educación indígena bilingüe intercultural, donde se menciona la importancia de llevar a cabo reformas constitucionales a nivel local y federal, en el Artículo 3° y en la Ley General de Educación, teniendo como eje principal su derecho como pueblos indígenas de preservar su raíz cultural. De aquí la importancia de promover una educación bilingüe e intercultural, basada en sus propias formas organizativas nacidas de su autonomía; son las propias comunidades autónomas las que definen los contenidos educativos necesarios para su proceso educativo. El análisis de la educación autónoma asociada a la nueva identidad en los niños zapatistas, lleva a retomar el pensamiento del pedagogo brasileño Paulo Freire, ya que identifica el problema de la humanización, a partir de la existencia de una deshumanización generada de un orden injusto, causante de los padecimientos impuestos a los pueblos indígenas, estos padecimientos son formas de violencia. Sin embargo es importante que los oprimidos, dice Freire “reconozcan el límite de la realidad opresora que les imponen siendo este el motor de la acción liberadora de los oprimidos por recuperar su humanidad despojada, son ellos los que tienen la gran tarea humanista e histórica: de liberarse a sí mismos y liberar a los opresores” (Freire, 2001, pp. 43-49)

En este sentido Freire nos habla de lo importante que es el entender el proceso educativo, desde un punto de vista crítico, como un proceso no neutral, tomando en cuenta su naturaleza política, a su vez el carácter educativo del acto político, ésta doble esencia se reafirma a través de una práctica crítica.

Desde el punto de vista crítico, es tan imposible negar la naturaleza política del proceso educativo como negar el carácter educativo del acto político...es imposible una educación neutra que se diga al servicio de la humanidad, de los seres humanos en general; por el otro, una práctica política vacía de significado educativo. (Freire, 2001, pp.109)

Freire plantea que la educación está guiada por los intereses de una clase dominante, para mantener sus privilegios usan su poder como herramienta hacia colonizar el pensamiento de los educandos, sin embargo ve en el proceso educativo

1 Son documentos que el gobierno de México firmó con el EZLN, el 16 de febrero de 1996, y que buscaron una modificación en la Constitución mexicana, para así reconocer sus derechos, su cultura y sus propias formas organizativas, sociales, políticas y económicas con base a la libre determinación (autonomía) que contemplan sus derechos individuales como personas y sus derechos colectivos como pueblos. Para un análisis más extenso consultar: Hernández y Vera (1998).

un motor de cambio social, a medida que los educadores dejan de reproducir la concepción lineal y autoritaria de la educación en su relación con los educandos, en donde todos los actores educativos se reconocen mutuamente y son capaces de concientizar “al descubrir los mecanismos de dominación de la acción antidialógica y domesticadora” (Freire, 1999, pp.41) creando una conciencia crítica capaz de cuestionar y transformar las estructuras de poder creadas por dicha clase.

La educación oficial indígena en México se crea a partir de la elaboración y aplicación de políticas educativas indigenistas. Estas no respetan sus necesidades como indígenas, por el contrario crean y reproducen la idea de incorporación y asimilación; por ello se puede decir que el gobierno justifica una cultura racista. Es lo que Freire denomina como educación bancaria, donde se deposita dicho conocimiento de una manera mecánica, ignorando con ello su subjetividad y expresividad. Freire también denomina a esto como una educación domesticadora, pues, como anteriormente se dijo existe sólo una transferencia de conocimiento. La expresión contraria a este tipo de educación es la de carácter liberador, donde se concibe a la educación como: “el procedimiento por el cual el educador invita a los educandos a conocer, a descubrir la realidad en forma crítica.” (Freire, 2001, pp.71), Freire menciona que la educación para la liberación es en sí un acto de conocimiento y un método de acción transformadora que los seres humanos deben de ejercer sobre su realidad.

La construcción educativa racista del Estado no es actual, pues parte de la herencia cultural de la conquista pasando por el período de construcción del Estado nación. Un ejemplo de esa construcción lesiva hacia lo indígena, es la búsqueda de exterminar sus lenguas, las políticas educativas indígenas van encaminadas a que los indígenas adopten el español como lengua primaria denigrando al llamarlas dialectos, pues cuentan con propiedades como una estructura gramatical, reglas gramaticales propias, etc. El origen de llamar a las lenguas indígenas como dialectos, se remonta al siglo XIX, donde la política lingüista seguida por liberales y conservadores ha persistido en el proyecto de erradicar sistemáticamente las lenguas indígenas. Se les calificó de forma despectiva como dialectos, con una carga de discriminación racial implícita.

Esta educación cuenta con enormes deficiencias en sus múltiples dimensiones. La principal es, no tomar en cuenta a los pueblos indígenas para su construcción, a su vez se ignora con ello el contexto real de donde debería partir para obtener el conocimiento. La educación oficial busca en términos generales la homogeneidad lingüística y cultural, niega el valor simbólico cultural que trae consigo la educación bilingüe e intercultural. Pierre Bourdieu hace referencia a los fundadores de la escuela republicana francesa quienes tenían, como en “México los fundadores de la escuela rural, el objetivo de la imposición de una lengua “nacional” con el fin de alfabetizar e inculcar explícitamente “el sistema común de categorías de percepción y de apreciación capaz de fundar una visión unitaria del mundo social” (Baronnet, 2009, pp.371)

Contrariamente, los zapatistas con su educación autónoma, hacen énfasis en propiciar condiciones más favorables para llevar a cabo una enseñanza multilingüe a la niñez indígena, pues entienden que el rescate de su lengua forma parte esencial de la reivindicación de su cultura como pueblos indígenas.

... En menos de diez años los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) han podido reclutar y capacitar docentes para impulsar una educación bilingüe “de a de veras”. Esto se transforma en un icono de resistencia cultural muy significativa para esos pueblos y para el rescate de las lenguas indígenas a nivel nacional, aunque sin perder de vista la necesidad de aprender el español, pero con un enfoque distinto, alejado de la imposición al no concebirla como lengua principal como es utilizada en la educación indígena oficial. Este enfoque es distinto en la medida que concibe que “la enseñanza del español como segunda lengua permite en cambio desembocar en un bilingüismo aditivo y coordinado en una perspectiva intercultural y enriquecedora. (Baronnet, 2009, pp. 365)

Es importante recalcar que históricamente ha sido una decisión del gobierno el no invertir en la creación de escuelas indígenas en estados como Chiapas, al considerarlo más como una pérdida que una ganancia, en comparación con la inversión que se concentra en lugares como el Distrito Federal.

Antes del lanzamiento zapatista existían pocas escuelas indígenas oficiales en sus comunidades, estas más que ser una solución representaban un problema pues no respetaban sus necesidades aunado a la existencia de violencia verbal y física de los maestros hacia el alumnado, es por ello que los zapatistas crean de manera autogestiva su educación para así vencer estas problemáticas rescatando su cultura, y la falta de ética profesional por parte de los maestros que se presentaban en estado de ebriedad. Sin mencionar su falta de preparación como en el caso del “Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) en su modalidad de educación comunitaria; específicamente a la orientación técnico-comunitaria y al trabajo con jóvenes originarios de las comunidades, brevemente capacitados para la docencia” (Gutiérrez, 2006, p. 94)

Los problemas educativos antes mencionados explican el porqué el Estado de Chiapas tiene el mayor índice de analfabetismo, pues según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2006 contaba con 560 mil 430 personas que no saben leer ni escribir, es decir 18 de cada 100. Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el 42,76% de la población chiapaneca de quince años o más no tiene primaria completa y el 20,4% no ha recibido ninguna forma de instrucción formal, El promedio de la escolaridad de la población indígena de más de 15 años es de 3.9 años en 2005 (La Jornada, 19 de enero de 2007, p. 6).

Según el censo nacional de 2005, Chiapas tiene el nivel más alto en el país en cuanto al analfabetismo. El 9,6% de la población general chiapaneca de 8 a 14 años no sabe leer ni escribir (promedio nacional: 3,3%). El 21,4 % de la población

de 15 años o más no sabe leer ni escribir. El 39,2% de la población indígena que tiene 15 años o más es analfabeta. El 27,9% de todos los hombres de la población indígena son analfabetas y el 50,1% de todas las mujeres (CEDOZ). Estas cifras demuestran el olvido del Estado en materia de educación indígena, al considerarla como no redituable bajo la lógica mercantil pues se invierte en donde se genera ganancia, la educación hoy en día está más ligada al sector productivo, en este caso la Secretaría de Educación Pública al centralizar todos los recursos en lugares con escasa población indígena. Otro signo de discriminación hacia los indígenas en materia de política educativa es la asignación de maestros escasamente preparados, como lo mencionó descaradamente el ex presidente Fox:

...zonas marginadas indígenas, rurales y suburbanas, reciban a los maestros con menos experiencia y menor preparación profesional. Para revertir este fuerte obstáculo a la equidad, además del compromiso, la capacidad profesional y la fortaleza moral de los educadores, el sistema educativo debe manejar criterios de discriminación positiva. (Secretaría de Educación Pública, 2003, p.18)

No podemos entender el surgimiento de la educación autónoma zapatista sin retomar lo antes descrito, es decir la construcción de su educación autónoma responde a acontecimientos anteriores y posteriores de su lucha como nuevo movimiento indígena. Por ello es importante remontarnos a la creación de sus Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) en 1994, pues son en ellos donde crean diversos proyectos autónomos, entre éstos el educativo. El primer punto importante es la recuperación de tierras, con ello los neozapatistas lograron apropiarse colectivamente del espacio y del tiempo, pues la tierra es el sustento de la comunidad, la tierra es social.

Después de que el gobierno traicionó los acuerdos de San Andrés, los zapatistas han desarrollado a lo largo de su lucha diversos proyectos autónomos para satisfacer sus demandas, algunos ejemplos son: de salud, cooperativas de café, cooperativas de abastecimiento, cooperativas de las mujeres donde venden sus bordados, La Radio Insurgente “la voz de los sin voz”, nacida el 14 de febrero del 2002, y también su proyecto de educación autónoma. Los zapatistas de manera autónoma crean sus propios proyectos, sin recibir ningún tipo de ayuda por parte del gobierno, esto les permite crear su propia educación tomando en cuenta sus necesidades y formas organizativas como bases de apoyo zapatistas. De esta manera “No sorprende que sea a partir de sus propios mecanismos políticos, económicos y culturales que las comunidades zapatistas se apropien de la cuestión escolar, para que ésta responda a sus prioridades colectivas.” (Baronnet, 2009, pp.31)

Estos proyectos son realizados con los recursos de las bases de apoyo zapatista y con la ayuda de la sociedad civil nacional e internacional. Cada comunidad rebelde, desarrolla su propio proyecto educativo, dependiendo de sus posibilidades y necesidades, cada proyecto es elegido por medio de un consenso. Para los zapatistas el consenso es un acuerdo, este acuerdo lo obtienen de las asambleas en

donde participan los ancianos, hombres, mujeres y niños de toda la comunidad. Las comunidades son las encargadas de nombrar a sus propios “promotores de educación”, este nuevo actor educativo transforma radicalmente la acción educativa que antes realizaba el maestro oficial, dentro de sus comunidades. Existe una relación entre la construcción de la educación zapatista y la metodología Freireana pues al igual que ésta, sigue una línea dialéctica: teoría y método.

La metodología surge de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre la misma práctica y transformarla. De esta manera, la metodología está determinada por el contexto de lucha en que se ubica la práctica educativa: el marco de referencia está definido por lo histórico y no puede ser rígido ni universal, sino que tiene que ser construido por los hombres, en su calidad de sujetos cognoscentes, capaces de transformar su realidad. (Freire, 1993, pp.30)

La educación zapatista nace de una participan colectiva, en donde se respetan las diferencias y se reivindican su esencia como indígenas. Los zapatistas conciben su educación como una práctica colectiva con una gran responsabilidad comunitaria, creando lazos de solidaridad, la cual es una acción contestataria contra la educación oficial que está como nunca al servicio del mercado. Las bases de apoyo zapatistas han creado su educación verdadera dentro de sus cinco zonas, esto dependiendo del modo y los tiempos de cada una, por lo que no podemos hablar de la existencia de un desarrollo educativo homogéneo, pues influyen diversos aspectos de cada comunidad, sin embargo existe una sola organización educativa y una currícula semejante guiada por los mismos principios de su lucha zapatistas en todas las zonas. Ellos conciben su educación verdadera como un arma fundamental para rescatar su conocimiento ancestral, es una manera de dar continuidad a su lucha autónoma en resistencia como pueblos indígenas, es decir rescatan su memoria histórica. No podemos hablar de su educación sin relacionarla con su acción política, la educación ayuda a sostener su lucha en la medida que la nutre de diversas formas. En importante mencionar que “La columna vertebral del pensamiento freireano se encuentra la definición del proceso educativo como un acto de conocimiento y como un acto político, que tiende a la transformación del hombre, en cuanto clase social, y de su mundo.” (Freire, 2001 p.p. 7)

II. ORGANIZACIÓN DE LA “EDUCACIÓN VERDADERA”

La educación autónoma zapatista está integrada por una coordinación de zona, por ejemplo el Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional de los Altos, representa una de las zonas donde se ha avanzado más en cuestión educativa, la educación autónoma comenzó formalmente el 16 de abril de 1998, cuando funcionó el Centro de Español y Lenguas Mayas Rebelde Autónomo Zapatista (CELMRAZ), cuya intención es promover un intercambio cultural con los

visitantes nacionales y extranjeros que quieren aprender alguna lengua maya o el español, ayudando a mantener el sistema educativo de la zona y de las demás. Este sistema también está integrado por comités de educación, consejos, comisiones, promotores, alumnos, madres, padres, ancianos, en si por las bases de apoyo zapatistas. El comité de educación es el encargado de evaluar, vigilar y controlar, es el garante del cumplimiento de la cooperación intrafamiliar en apoyo a los promotores, es el que decide en la cuestión educativa, tomando en cuenta a las comunidades, las cuales organizan asambleas para generar tomas de decisiones mediante acuerdos.

... El reto de la interculturalidad “para todos” que plantea el Estado es sólo discursivo, aún a nivel de la educación básica. No obstante, puede sorprender que con los pocos recursos a su alcance, las soluciones autonómicas de las autoridades zapatistas contribuyen a hacer de sus escuelas auténticos espacios de encuentro intercultural entre ideas y personas de las mismas comunidades y otras que simpatizan con la causa rebelde. (Baronnet, 2009. pp. 373)

En general la nueva educación autónoma esta interconectada en red, pues en cada MAREZ existen representantes de los promotores, también el consejo municipal autónomo encargado de la coordinación de los asuntos educativos y de las sesiones de formación de los jóvenes promotores de educación, también cuentan con calendarios de actividades, para construirlos se tomaron en cuenta las necesidades específicas de cada comunidad, por ejemplo la temporada de siembra, los festejos religiosos y políticos, como las fiestas que se realizan para conmemorar la lucha, como el 17 de noviembre y 1 de enero entre otras, éstas son organizadas por los promotores, el comité de educación y la coordinación de educación.

Como mencioné la forma de tomar decisiones de las bases de apoyo de cada comunidad es por medio de las asambleas, en ellas se encuentra el lugar de lo político, donde participa generalmente toda la comunidad, ahí se decide quién será promotor. Aún los zapatistas se han dado a la tarea de redefinir colectivamente la organización de su educación de una manera integral basándose en su filosofía del “caminar preguntando”. Por otra parte, la zona de los Altos cuenta con 230 alumnos que se forman como promotores, vienen varios de otros municipios autónomos, lo que implica gastos de alojamiento y comida. Los promotores a su vez serán los maestros en sus escuelas comunitarias y deben atender a todos los niños.

Como parte de su gran trabajo colectivo por la educación recordemos el nacimiento de su primera Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista (ESRAZ) en septiembre de 1999, llamada Primero de Enero y nace en el caracol de Oventic, cuenta con 140 alumnos, la nombran así en relación con su lucha, pues un primero de enero de 1994 es cuando salen de la clandestinidad. Es muy significativo este nombrar de su realidad, pues establecen un vínculo esencial con la lucha, creando un sentido de pertenencia, que los ayuda a seguir resistiendo. En este nombrar de sus espacios cotidianos existe una interacción entre su cosmovisión indígena y su

nueva lucha como EZLN, nombran sus espacios con fechas o personajes históricos que les son significativos, por ejemplo: Emiliano Zapata, Ernesto Che Guevara, etc., eso permite una identificación con un proyecto común de lucha.

El proyecto de la secundaria empezó a idearse a partir del “Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”, celebrado en el mes de julio de 1996 en los cinco Aguascalientes y en donde nació, justamente, la propuesta de construir una escuela que responda a las necesidades de los pueblos indígenas rebeldes de Chiapas y del mundo” (Marzucchi, 2004, p.3)

Es una labor muy grande el nacimiento de una escuela ya no decir primaria sino secundaria, es un logro muy significativo para estas comunidades, que no lo consideran suficiente, pues su meta es la construcción de su universidad. Por otro lado, a pesar de tener muchas situaciones en contra los zapatistas han podido avanzar de una manera heroica en la construcción de sus Escuelas Rebeldes Autónomas Zapatistas, contando ya con más de 500. Dentro de las escuelas autónomas se reivindica la cosmovisión indígena conjuntamente con el pensamiento surgido a partir de su nueva lucha indígena, generando con ello una educación indígena alternativa a la del Estado.

La educación zapatista es humanitaria, forma parte de los cada vez mayores nuevos movimientos sociales de América Latina que rompen con el esquema mercantilista de una cultura homogeneizante e individualista neoliberal dirigido a la educación, gracias a la organización autónoma, para dar nacimiento a otro tipo de educación alternativa, resistiendo así a las prácticas de individualismo y competencia “sustituidos valores” que se interiorizan por medio de la educación que promueven los estados neoliberales. Los nuevos movimientos crean su propia educación lejos de conductas competitivas e individualistas, estamos hablando de una educación que rescata la solidaridad, el compañerismo, la colectividad, siendo las bases de esta nueva educación humanitaria que tiene como fin la libertad de los pueblos, en este caso de los indígenas, y dejar atrás las relaciones de sometimiento tan manifiestas en la educación oficial.

III. LOS PROMOTORES

Para llevar a cabo su proyecto de educación autónoma, los zapatistas tuvieron que pedirles a los maestros del gobierno que se fueran, que se retiraran de sus comunidades autónomas, es así como surgen los promotores como “docentes muy otros”, elegidos por cada comunidad, llamados así porque son los encargados de promover los conocimientos que se consensan con cada comunidad, por medio de asambleas. Esta educación es diferente a la oficial entre otras cosas, porque en la oficial el docente no tiene oportunidad de elegir los contenidos, solo los reproduce, éstos se los asigna el Estado mediante lineamientos, programas y libros de texto de la SEP, con ello estamos hablando de que la educación es utilizada como

medio de reproducción ideológica dominante del Estado. Para llevar a cabo la transformación de la educación oficial dominante, hacia una educación autónoma, fue necesario el cambio de la estructura oficial, el primer paso fue pedirles a los maestros oficiales que abandonaran esos espacios los niños ya no asistieron más a escuelas oficiales, no hay que perder de vista que el desarrollo de la educación autónoma, no se da simultáneamente, sino es un proceso que cada comunidad va desarrollando dependiendo de sus recursos disponibles y sus propias necesidades.

Al final de la década de los años 90, la primera tarea de los MAREZ de la zona Selva Tseltal consistió en despedir y reemplazar a los maestros federales y estatales (bilingües o no) por jóvenes bases de apoyo del EZLN. En los poblados tseltales no se señalan molestias significativas por parte de los maestros de la SEP ligadas al retiro organizado de los hijos de las bases zapatistas de las escuelas oficiales. (Baronnet, 2009, pp.22)

Los promotores son capacitados en centros construidos por los zapatistas, estos no cuentan con ningún salario, la comunidad es quien les proporciona alimento y hospedaje, ayudándoles también a cultivar su milpa, dentro de toda su organización civil-político ningún cargo percibe salario, esto en razón de desarrollar un proceso autonómico que beneficia la lucha indígena. Como ejemplo de la capacitación de los promotores cito lo siguiente:

La educación autónoma en Ricardo Flores Magón se construye, contra viento y marea, de la siguiente manera: se forma un centro de capacitación en el que uno o dos indígenas jóvenes de cada pueblo se preparan para regresar a sus comunidades a impartir clases en las escuelas comunitarias autónomas. La preparación de los y las promotoras es apoyada por un grupo de capacitadores de la ciudad: maestros, doctores o estudiantes universitarios. Cada comunidad elige a su promotor y, mediante un acuerdo, concreta la manera en que lo va a apoyar. Se trata de que mientras un promotor o promotora se capacite, el pueblo lo apoye trabajando su milpa y cuidando a su familia. (La Jornada, 4 de agosto de 2004)

Los promotores y las promotoras son elegidos por las comunidades a su vez estas evalúan su desempeño al igual que los demás cargos, estos tienen derechos y responsabilidades, los cuales se oficializan por escrito al "levantar un acta" de responsabilidades mutuas, esta acta se firma conjuntamente. Por otro lado, no se podría haber avanzado en la creación de la educación zapatista sin la ayuda de la sociedad civil nacional e internacional, el proyecto Semillita de Sol es un claro ejemplo de ello, pues es un proyecto que busca respetar la cultura indígena y las nuevas formas organizativas surgidas de ser un nuevo movimiento indígena. Aquí un poco de la historia de ese proyecto:

En Abril de 1995, en una comunidad de la zona selva tojolabal se comienzan los trabajos del proyecto de Semillita del Sol con la participación

de 40 niños de dicha comunidad que comienzan a tomar clases de artes manuales por un periodo de seis meses. Posteriormente la comunidad plantea la necesidad de la enseñanza primaria para los niños que hasta 1995 nunca habían tenido una enseñanza formal y es cuando se empieza a planear el programa de educación primaria y alfabetización basada en los usos y costumbres de las comunidades indígenas en Chiapas, Se abre la escolita comunitaria con 4 maestros provenientes de Enlace Civil A.C. dando atención educativa, aproximadamente a 40 niños, durante un año y medio. Posteriormente hacen solicitud de apertura de escuelas cuatro comunidades más. Debido a la falta de recursos económicos y humanos, las comunidades llegan a la conclusión que la mejor opción es crear Centros de Formación y Capacitación de promotores en educación. A principios de 1997 se comienza la construcción del primer Centro de Formación de promotores en educación de la Zona Selva Tojolabal. En 1998 se comienza la construcción del segundo Centro de Formación de promotores en la Zona Norte y en este año está por iniciarse la construcción de un tercero en la Zona Selva Tzeltal. (Enlace civil A.C., 2000)

Como leemos en la cita anterior existe un trabajo conjunto entre las bases de apoyo zapatistas y la sociedad civil nacional e internacional para construir una educación autónoma, esto es una muestra de la gran solidaridad que existe con su lucha. Los zapatistas han vencido las adversidades que trae consigo el desarrollo de sus proyectos autónomos, en este caso el educativo, muestra de ello es la gran organización de sus comunidades para así aprovechar al máximo los pocos recursos con los que cuentan para construir su educación, pues necesitan entre otras cosas los recursos materiales para la construcción de sus escuelas y materiales didácticos. En julio de 1997 surgen los primeros cursos de capacitación de los promotores autónomos bajo el proyecto Semillita del Sol, el cual lo podemos definir como:

...una escuela formadora de promotores educativos, maestros que irán a las comunidades a sustituir a los maestros gubernamentales que hace cinco años no entran o fueron expulsados de la zona de conflicto por prácticas represivas y además son rechazados porque como sabiamente lo señaló el capitán Fidel del EZLN en 1994: "queremos educación pero no de la que nos apendeje (Coll, 2001, p. 80)

Los zapatistas llevan a cabo una ruptura con los esquemas establecidos de las escuelas oficiales, es una tarea heroica por la construcción de una educación diferenciada, en donde la tarea de los promotores es muy otra, pues toma en cuenta los conocimientos de los niños, los promotores deben contar con los conocimientos necesarios para esta labor, a su vez tener una formación ética- política de lo que es su lucha como zapatistas y tomar en cuenta las problemáticas específicas de cada comunidad, es decir tienen una responsabilidad social con su comunidad y con la lucha.

El papel de los promotores es la de promover la Otra educación en los pueblos y las diferentes áreas de conocimiento tanto práctica y teórica y la de enseñar aprendiendo y además están dando servicio gratuitamente sin recibir algún salario, por eso es difícil la lucha pero con nuestra convicción vale la pena seguir adelante (Coordinación General del Sistema Educativo de la Zona Altos de Chiapas, 2007).

Podemos decir que la educación está sustentada al igual que su alzamiento en estatutos nacionales e internacionales, en lo nacional en la Constitución mexicana en el ya citado Artículo 39 y en los Acuerdos de San Andrés, en lo internacional en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo. Los zapatistas trabajan de manera conjunta con la sociedad civil nacional e internacional, en proyectos educativos los cuales respetan la cultura indígena y las nuevas formas organizativas surgidas de su lucha, es importante recalcar que el avance educativo de cada región es multifactorial, pero en general realizan una batalla heroica contra el analfabetismo que existe en cada comunidad, en esencia propone una forma alternativa de concebir la educación como medio de liberación. Relacionada con la pedagogía crítica radical liberadora de Freire tiene como tarea primordial:

trabajar contra la fuerza de la ideología fatalista dominante, que estimula la inmovilidad de los oprimidos y su acomodación a la realidad injusta, necesaria para el movimiento de los dominadores. Es defender una práctica docente en la que la enseñanza rigurosa de los contenidos nunca se haga de forma fría, mecánica y mentirosamente neutra. (Freire, 2001, p.33)

IV. LA NUEVA IDENTIDAD DE LOS NIÑOS EN LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS

Los zapatistas conciben la educación autónoma como el arma más poderosa, es una práctica colectiva que requiere una gran responsabilidad comunitaria, hecho contrario al individualismo que promueve la educación indígena oficial al servicio del mercado. Puedo decir de acuerdo con Freire que la educación autónoma forma parte de lo que éste denominó la pedagogía del oprimido, esta pedagogía brinda al oprimido las condiciones de descubrirse y conquistarse reflexivamente como sujeto de su propio destino, a través de su toma de conciencia:

La pedagogía del oprimido que, en el fondo, es la pedagogía de los hombres que se empeñan en la lucha por su liberación, tiene sus raíces ahí [inserción crítica en la realidad mediante la praxis transformadora]. Y debe tener, en los propios oprimidos que se saben o empiezan a conocerse críticamente como oprimidos, uno de sus sujetos. (Freire, 1977, p. 52)

El EZLN es un nuevo movimiento indígena situado en un contexto de globalización neoliberal, al ser este un nuevo proceso, se dieron a la tarea de desentrañar y denunciar de manera crítica esas nuevas relaciones complejas que los afectan directamente como indígenas, pero no solo a ellos sino al resto de la sociedad civil en el país. Muchos problemas surgieron a partir de la aplicación de políticas neoliberales. El EZLN no solo se queda en el plano teórico pasa a la práctica, al llevar a cabo de manera autónoma acciones para solucionar sus problemas. Con ello podemos decir que los zapatistas piensan y actúan en praxis si entendemos por ésta:

La acción consciente y reflexiva que desborda los límites de lo concreto, tanto como acción como reflexión, dado que abarca lo que es externo al acto concreto, para ir más allá de él. La relación entre acción-práctica y teoría-reflexión es dialéctica, pues si el pensamiento influye en la acción, ésta también transforma el pensamiento, al ponerse éste en contacto con lo concreto. (Freire, 1990, p. 120)

Sus acciones están sustentadas en su pensamiento como zapatistas es así como construyen su educación autónoma, retoman en la práctica los principios de su lucha como EZLN, es decir es un movimiento de acciones congruentes con su lucha. Dentro de su organización, la reflexión y la práctica son dos constantes inseparables, en su educación podemos decir que la praxis está presente, pues primero se consensa qué tipo de educación requiere cada comunidad, y después se lleva a la práctica en su casa y en las escuelas zapatistas "...donde se refuerza el ser indígena, el orgullo de su lengua y el amor y respeto a la tierra. Y es también en estos espacios donde, desde la infancia, se involucra con las tareas de la autonomía, pues esta generación no conoce otra forma de vida." (La Jornada, 22 de Octubre de 2007)

Los zapatistas contaban desde antes de su alzamiento con una identidad histórica como pueblos indígenas descendientes de los Mayas, ya como EZLN durante la clandestinidad y alzamiento, crean una nueva identidad política-cultural como pueblos indígenas rebeldes, de compartir experiencias comunes nace su lucha colectiva. Su nueva organización política-social tiene como raíz su cosmovisión indígena, aunque reconstruyen su identidad, al eliminar ciertas costumbres y tradiciones, que consideran perjudiciales para su lucha y para su vida, como las relacionadas con las diferentes formas de opresión contra las mujeres zapatistas, este cambio se da a partir de una lucha interna por defender sus derechos como mujeres zapatistas. Otros cambios surgidos de esta lucha de las mujeres indígenas zapatistas, es el prohibir dentro de sus comunidades el uso de bebidas alcohólicas y drogas.

Por otra parte el EZLN utiliza y crea diferentes medios para difundir su pensamiento, como los comunicados, la creación de su estación de radio "la voz de los sin voz", la creación de murales en sus construcciones, su página electrónica, entre otros. Este movimiento guía su actuar bajo su principio de igualdad, basado en el respeto a las diferencias, pues solo así dicen ellos se reconocen a los otros, es por eso que desean "un mundo donde quepan todos los mundos". Su identidad como zapatistas la construyen colectivamente con base en sus propios principios organizativos, al ha-

cer uso de la autonomía es un movimiento en resistencia, al no querer recibir ningún recurso del “mal gobierno”, ellos han sido capaces de reivindicar la percepción del indígena dentro y fuera de su movimiento, es gracias a sus proyectos autónomos como obtienen sus derechos negados desde el gobierno de acceder a los diferentes servicios, y así satisfacer las necesidades que antes los oprimían como pueblos indígenas, por ejemplo, la falta de salud, de trabajo, y de educación, entre otras necesidades plasmadas en sus 13 demandas², es decir su autonomía es el medio de transformación social. El gobierno mexicano al excluir de las decisiones educativas a los diversos pueblos indígenas de México, hace que formen parte de una cultura del silencio entendida así por Paulo Freire:

... no existen ignorantes ni sabios absolutos, de la misma forma que la cultura no puede estar determinada por la pertenencia a una clase social: la cultura no es un atributo exclusivo de la burguesía, los llamados “ignorantes” en las concepciones clásicas son para Freire hombres y mujeres cultos, a los que se les ha negado el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una cultura del silencio. (Freire, 2001, p. 14)

Por otro lado, podemos entender la identidad zapatista como parte de una concepción simbólica de la cultura que proporciona sentido de pertenencia, como nos menciona John Thompson al destacar que:

...a mediados del siglo XX, bajo la influencia de nuevas tendencias antropológicas y lingüísticas, se empezó a constituir una concepción simbólica de la cultura que destaca el uso de símbolos como un rasgo distintivo de la vida humana: los seres humanos crean e intercambian expresiones significativas (es decir, con sentido) no sólo mediante el lenguaje sino que también a través de objetos materiales, obras de arte y acciones a los que dotan de sentido. En esta perspectiva simbólica, la cultura vendría a ser el patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo allí expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias. Esta concepción simbólica de la cultura, al hacer del análisis cultural un estudio de la producción, trasmisión y recepción de formas simbólicas dentro de ciertos contextos socio-históricos, es especialmente adecuada para entender las relaciones existentes entre cultura e identidad, porque la identidad sólo puede construirse en la interacción simbólica con los otros. (Larraín, 2008, p. 32)

Los niños zapatistas conviven con expresiones significativas que reafirman su identidad zapatista, reconocen dentro de su cotidianidad escolar los significados políticos de su lucha, como tener la bandera nacional y su bandera roji negra, al usar el

2 Las primeras 11 demandas se expresan en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, Hoy decimos ¡Basta! Año 1993, Comandancia General del EZLN: trabajó, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz, posteriormente se agregan dos: cultura y información.

pasamontañas o paliacate con el que cubren su rostro y el cantar el himno nacional y su himno zapatista dentro de sus Escuelas Primarias Rebeldes Autónomas Zapatistas (EPRAZ), también con los nombres de sus escuelas como la nombrada compañero Manuel, en memoria de un compañero caído en su lucha, construida en el municipio autónomo Ricardo Flores Magón en la comunidad La Culebra, con ayuda un colectivo griego y del colectivo “Una Escuela para Chiapas”³ (La Jornada, 26 de julio de 1998), los murales pintados en las fachadas de las escuelas hacen referencias a su lucha y su relación significativa con personajes históricos como Emiliano Zapata o Ernesto “Che” Guevara.

Los niños zapatistas, conviven dentro de sus comunidades con la sociedad civil nacional e internacional que los apoya para realizar su proyecto educativo autónomo, los niños ayudan en diferentes tareas para crear su educación, valorando con ello los esfuerzos que se hacen para su construcción, viven en un ambiente multicultural generando de la relación intercultural, al interactuar en algunas ocasiones con personas de distintos países como italianos y griegos, esto les permite reconocer y respetar a los otros, de esta interacción surge un aprendizaje de ambos. La educación zapatista cumple con los dos aspectos que permite que exista una relación con la pedagogía del oprimido de Freire, es decir el cambio de conciencias y de su entorno social. Puedo decir que también la educación zapatistas se asemeja a esos dos momentos de la pedagogía del oprimido en palabras de Freire:

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (Freire, 1977, p. 38)

Los promotores abordan diversos temas en las escuelas autónomas, esto como parte de su acción revolucionaria, entre los que se encuentran: La historia de su comunidad y su nueva lucha indígena, partiendo de identificar a sus opresores como lo mencionan en su primera declaración donde le declaran la guerra al gobierno mexicano y al capitalismo con cara neoliberal, es así como generan a partir de su acción y de su reflexión crítica del mundo, una praxis.

En este sentido de acuerdo con Freire “si el momento es ya de la acción, ésta se hará praxis auténtica si el saber que de ella resulte se hace objeto de reflexión crítica.” (Freire, 1977, p.69).

También se habla sobre la historia latinoamericana, esto permite una precepción de mundo multicultural, el reconocimiento de otros pueblos y otras luchas. Aunado

3 Peter Brown es un activista norteamericano líder de esta organización, que diseñó el programa “Semillita del Sol”, expulsado del país por el gobierno mexicano al considerar que desconoció “con su conducta, a las instituciones de la república encargadas de organizar el sistema educativo nacional”.

a la convivencia que mantienen con personas de otros países, gracias al apoyo solidario para participar en la construcción de su autonomía, se trabaja en diversos ámbitos, en el proyecto educativo existe el trabajo colectivo para el diseño de las escuelas, la edificación y el asesoramiento pedagógico.

El tema del respeto de sus lenguas es importante al impartir sus clases en su propio idioma ayudando a que no se pierdan las lenguas y refuerza su identidad como indígenas, sin perder de vista que se utiliza el español como segunda lengua.

Los zapatistas consideran importante el estudio del medio ambiente, pues es fuente de vida para los seres vivos, así como el medio de conservación de la biodiversidad biológica. Es por ello, que los promotores hablan a los niños de lo importante que es su relación y su cuidado, se realizan prácticas para que los niños desarrollen un conocimiento significativo respetando su contexto y se les enseña la mala calidad de la tierra y las causas que la originan.

El rescate del conocimiento de los ancianos, por medio de entrevistas de los alumnos, es el pilar importante de la construcción de su educación, esto como parte de su cultura como pueblos indígenas, pues son ellos los que conocen por obvias razones más sobre las comunidades siendo parte de la historia de cada comunidad, construyendo de ahí su material didáctico.

Los zapatistas consideran que para “combatir la ignorancia de nuestros pueblos, es necesario que la educación que se imparta, sea: liberadora, analítica, reflexiva, crítica, concientizadora, y así sea dueño del conocimiento de la humanidad. Que la educación tome en cuenta todas las formas de luchas de nuestros pueblos, que no sea una educación memorística alejada de nuestra realidad. ”Ya que es contraria a los intereses de nuestros pueblos, no permitiremos la ideología capitalista, que los neoliberales coman a costa del sufrimiento de los pobres y que los pobres recibamos las migajas que nos dan, es a este tipo de educación a la que nos oponemos como zapatistas.”(Coordinación General del Sistema Educativo de la Zona Altos de Chiapas, 2007)

Los zapatistas nombran de manera diferente a lo que conocemos como programas en la educación oficial, las nombran guías y a las materias, las llaman áreas, dentro de sus EPRAZ y sus ESRAZ, se llevan las mismas áreas, las cuales son: lenguaje y comunicación en donde se enseña su lengua, matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales, humanismo, ahí se habla de su lucha podemos decir de su filosofía como zapatistas, abordando temas como los acuerdos de San Andrés, por qué se alzaron en armas, el ataque político del Estado, la guerra de baja intensidad, siguiendo con las áreas de producción y agropecuaria donde se habla y se pone en práctica el cuidado de hortalizas y plantas medicinales, así como animales de granja, que sirven para el auto sustento de las escuelas y actividades abiertas donde se imparten talleres de teatro, canto, entre otros.

Es importante mencionar que sus materiales didácticos son diseñados por los propios promotores, formadores educativos y por los alumnos los cuales recogen el

conocimiento oral de los ancianos, creando su propios libros, cuentos y guías, pero siempre retomando s conocimientos como pueblos originarios y los principios de su lucha, como ejemplos tenemos los titulados: “Qué peleó Zapata” y “Lum la tierra es de quien la trabaja” en lengua castellana, chol y tzeltal. Es por medio de la concreción de sus proyectos autónomos, en este caso el educativo, como los zapatistas transforman la realidad opresora que el gobierno les impuso como único camino, en donde se les marginaba y discriminaba, Con base en lo anterior y siguiendo a Freire los zapatistas se encuentran en ese segundo momento, están desarrollando una pedagogía de hombres en proceso permanente de liberación:

La liberación auténtica, que es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, hueca, mitificata. Es praxis que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo. (Freire, 1977, p.59)

Por surgir de un nuevo movimiento social indígena, que hace uso de su autonomía estamos hablando de otra educación, pues nace de su comunidad, y es retomada en sus escuelas primarias autónomas zapatistas, que se organizan de manera diferente, y eligen conocimientos distintos a los oficiales, formando otro tipo de sujetos encaminados a la comprensión de su lucha y de su entorno social, es una educación que permite la toma conciencia de los niños zapatistas que asisten a sus escuelas primarias autónomas, de acuerdo con Freire la conciencia “no es tan sólo el reconocer la situación que se vive, sino el compromiso y proceso de transformación” (Sindicato Pitágoras, s/rf.). Muestra de ello es que “...los niños de 8 años en adelante "reflexionan sobre la historia, las matemáticas, la lengua y la vida y el medio ambiente, relacionando cada conocimiento con las 13 demandas de la lucha zapatista."(La Jornada, 4 de agosto de 2004, p.7). Esta nueva educación les brinda a los niños la posibilidad de desarrollar un conocimiento significativo en relación a su propio contexto indígena en lucha, al hablarles sobre las razones de su lucha, esto les permite tener una conciencia crítica del mundo, como zapatistas eso es algo vital que da más fuerza a su rebelión, pues como lo mencionan las propias comunidades es importante la educación que reciben los niños, pues son los continuadores de nuestra lucha:

Explicar a las masas su propia acción" es aclarar e iluminar la acción, por un lado, en lo que se refiere a su relación con los datos objetivos que le provocan y, por otro, en lo que dice respecto a las finalidades de la propia acción. Cuanto más descubren, las masas populares, la realidad objetiva y desafiadora sobre la cual debe incidir la acción transformadora, tanto más se "insertan" en ella críticamente. De este modo, estarán activando "conscientemente el desarrollo posterior" de sus experiencias. (Freire, 1977, p.23)

Podemos decir que los zapatistas con la educación verdadera llevan a la práctica el método de concientización de Freire pues:

éste busca rehacer críticamente el proceso dialéctico de la historización. No busca hacer que el hombre conozca su posibilidad de ser libre, sino que aprenda a hacer efectiva su libertad, y haciéndola efectiva, la ejerza. Esta pedagogía acepta la sugestión de la antropología que va por la línea de la integración entre el pensar y el vivir, se impone la educación como práctica de la libertad (Sindicato Pitágoras, s/rf.)

Para Freire el proceso de concientización forma parte fundamental de la práctica liberadora de las clases oprimidas que solo se pueden liberar mediante la organización revolucionaria solo así se transforma la realidad.

Los niños que asisten a las escuelas zapatistas son tratados por los promotores como sujetos activos, esto da posibilidad a una acción dialógica, al practicar una pedagogía liberadora, rompiendo con el modelo tradicional de lo que Freire denomina educación bancaria, en donde existe un proceso de domesticación por parte de los educadores, que solo los llenan o depositan su conocimiento es decir los transforman en "vasijas", en sujetos pasivos "cosas", al privilegiar e imponerles un solo saber, promoviendo solo una memorización mecánica.

De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual "los argumentos de la autoridad" ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas... Ahora, ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador. Mediadores son los objetos cognoscibles que, en la práctica "bancaria", pertenecen al educador, quien los describe o los deposita en los pasivos educandos. (Freire, 1977, p. 92)

Puedo decir que la educación del Estado tiene las características de la educación bancaria, por el contrario los zapatistas conciben a la educación como una práctica de la libertad, pues busca que los niños tengan una conciencia crítica, por medio de la problematización y desmitificación de la realidad. A la vez que rompen con la dicotomía educador- educando, pues los promotores mantienen una relación dialógica con los niños. Esta comprensión de la importancia de los niños en el proceso de educación es por parte de toda la comunidad, pues en las asambleas es importante la participación de ellos:

Es necesario comprender que la vida humana sólo tiene sentido en la comunión, que el pensamiento del educador sólo gana autenticidad en la autenticidad del pensar de los educandos, mediatizados ambos por la realidad y, por ende, en la intercomunicación. (Freire, 1977, pp. 58)

Por otro lado, la educación oficial busca prolongar la situación de opresión del edu-

cando reproduciendo distintas prácticas muchas veces ocultas, de acuerdo con Bourdieu y Passeron (1995, p. 18) existe una violencia simbólica entendiendo por esta:

el poder de las acciones pedagógicas de imponer significaciones y de hacerlo además de forma legítima ocultando las relaciones de poder que la sustentan, añada todavía más poder a la relación de dominación. (Bonal, 1998, p. 82)

Podemos decir que la educación es una forma en la que se legitima una cultura dominante, reflejada en lo que Bourdieu denominó autoridad pedagógica, violencia simbólica que determina un currículum oculto. (1995, p. 27) Los zapatistas identificaron esas prácticas educativas, en los maestros oficiales que aparentemente permanecen ocultas y al parecer carecen de sentido, sin embargo son los elementos que permiten la reproducción de la ideología dominante. La educación autónoma zapatista es una educación alternativa, pues es construida desde sus comunidades, los principios de las Escuelas Primarias Rebeldes Autónomas Zapatistas eliminan el esquema de la educación oficial, entre otras características, porque rescatan sus conocimientos ancestrales provenientes los ancianos, para así crear su proyecto educativo, con esto reivindican su identidad indígena que tiene como origen su conocimiento ancestral, el eje principal de su educación parte de su vida comunitaria.

Los contenidos educativos que se utilizan para generar un aprendizaje son distintos a los contenidos que impone la educación oficial, los cuales no respetan su diversidad, su realidad inmediata ni su cultura como pueblos indígenas, esto ayuda a generar en los maestros indígenas una percepción negativa hacia sus propias culturas indígenas anulando y reproduciendo al impartir su clases pues se le ha enseñado a introyectar “valores” ajenos y propios de una cultura occidental, por su carácter universal impuesto.

Al hablar de la negación de algunos maestros hacia su cultura indígena tenemos que existe un “proceso de ideologización por medio del cual las clases dominantes manipulan la conciencia de los oprimidos, los obligan a interiorizar sus valores, les inculcan un sentimiento de inferioridad e impotencia y, finalmente, favorecen el aislamiento y las posiciones artificiales entre cada grupo de oprimidos.”(Nayive y León, 2005, p. 161)

Con la educación zapatista, estamos hablando de la existencia de una educación problematizadora, de la cual nos habla Freire; “ Es así como, mientras la práctica «bancaria», como recalcamos, implica una especie de anestésico, inhibiendo el poder creador de los educandos, la educación problematizadora, de carácter auténticamente reflexivo, implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad. La primera pretende mantener la inmersión; la segunda, por el contrario, busca la emersión de las conciencias, de la que resulta su inserción crítica en la realidad.” (Freire, 1977, p. 45).

En este sentido nos dice Freire “La educación problematizadora se hace, así, un

esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, cómo están siendo en el mundo, en el que y con el que están.” (Freire, 1977, p.38).

Las comunidades autónomas como bases de apoyo zapatistas crearon nuevas formas de relaciones sociales, dando lugar a una nueva identidad, esto parte de una reflexión que culmina en los acuerdos de San Andrés, analizándose autocríticamente sobre diversas costumbres las cuales consideraron importante cambiar (la relación de las comunidades con las mujeres zapatistas, la prohibición de consumir bebidas alcohólicas y el uso de drogas), en toda su organización se prohíben las relaciones de poder, pues el que “manda, manda obedeciendo”.

Como vemos los zapatistas construyen su nueva identidad rebelde partiendo de la relación indivisible entre su cultura indígena y su nueva ideología que nace de ser zapatistas, su lucha los dota de un nuevo sentido de pertenencia, al rescatar su dignidad como pueblos indígenas, esta nueva identidad rebelde es retomada por los promotores y relacionada con los conocimientos que enseñan. La educación verdadera revierte el proceso de discriminación proveniente del Estado.

Cada comunidad construye su educación tomando en cuenta la propia cotidianidad, pero guiada por los mismos principios organizativos surgidos de su nueva lucha, los niños desarrollan los conocimientos necesarios que les permiten situarse dentro de esa realidad educativa rebelde y multicultural, a diferencia de los conocimientos descontextualizados de las escuelas indígenas promovidos por el “mal gobierno”, un ejemplo de esa cotidianidad rebelde es la cita siguiente:

Mientras tanto viven intensamente, y viven con alegría. Juegan al básquet y al fútbol con pasión. Por la noche amanecen bailando. Discuten colectivamente los caminos. Recitan poesía. Hacen teatro. Los niños que en la “noche cultural” recitan poemas-proclamas de rebeldía y libertad, nacieron después del primero de enero de 1994. Son niños y niñas crecidos y educados en la resistencia y en la autonomía. Son la amenaza más grande contra “el mal gobierno”. Los niños y niñas zapatistas representan la obra (realizada por ellos) “los borrachitos”. (En las comunidades zapatistas está prohibido el trago). “La educación no es una escuela, dicen, no es un libro, no es un maestro. La educación es la comunidad”. “Los revolucionarios no salieron de las escuelas oficiales”, dice Julio “aprendieron a ser revolucionarios en la resistencia, en la lucha”. “Viva la Revolución, muera el supremo gobierno”, canta María Inés, y un coro griego, español, tzeltal, francés, latinoamericano, grita, para que el canto y la vida nueva continúen. Termina Julio: “En la educación verdadera debemos tomar como raíces nuestra cultura indígena, y como tronco a nuestra lucha zapatista”. La educación verdadera tiene raíces, tiene tronco, y también flores, le cuento a don Paulo, mientras las paredes de la biblioteca se van cubriendo de dibujos realizados por niños y niñas que pintan zapatistas de todos los colores y escriben con las palabras y las letras aprendidas en la escuela autónoma: “Somos libres. Vivan las comunidades en resis-

tencia. (Korol, 2005, p.35)

El carácter libertario de su educación autónoma en resistencia, trae consigo no solo beneficios para sus pueblos indígenas pues al preservar su cultura, rescatan al México multicultural negado, de ahí que su “educación verdadera” sea una forma de defensa cultural sustentada en la diversidad étnica del México multicultural aún existente, aunque el gobierno finja reconocer a los pueblos indígenas solo en algunas ocasiones en sus discursos, vestimentas o para atraer al turismo. Al igual que la educación zapatista la propuesta educativa de Freire se fundamenta en un proceso educativo basado en el entorno de los alumnos, estos debe entender la realidad en la que viven como parte de su actividad de aprendizaje, para generar un conocimiento significativo, para ello es importante que los alumnos convivan directamente con su entorno:

...en el municipio autónomo Benito Juárez niños empiezan a sembrar, cuidando la tierra y aprenden cuestiones de higiene y prevención de enfermedades, así mismo los promotores de educación preparan excursiones con los niños a la montaña y a los ríos, donde, en directo los involucran en el cuidado del medio ambiente. (La Jornada, 23 de Septiembre de 2004, p.5)

Una de las características significativas de esta nueva educación verdadera es el generar en los niños no solo una conciencia sino una conciencia crítica entendida por Freire como: “la profunda interpretación de la verdadera realidad, conociendo sus causas más reales y su funcionamiento. Quien posee esta conciencia, posee una capacidad de razonamiento y de diálogo fecundos, tratando siempre de buscar la verdad para comprometerse en la construcción del hombre.” (Freire, 1967, p. 35)

Los promotores y las promotoras explican a los niños el origen y la historia de su lucha como zapatista para ellas es fácil entender esto puesto que nacieron dentro de ella y padecieron las consecuencias de ser excluidos por el “mal gobierno” que les impuso una realidad opresora por el hecho de ser indígenas. Por otro lado los niños zapatistas al vivir en una comunidad autonomía, identifican las tareas que cada integrante de la comunidad cumple, de manera que su resistencia es un trabajo colectivo que busco terminar con la realidad opresora. En este sentido Freire menciona:

¿Quién sentirá mejor que ellos los efectos de la presión? ¿Quién más que ellos para ir comprendiendo la necesidad de la liberación? Liberación que no llegaran por casualidad, sino por la praxis de su búsqueda; por el conocimiento y reconocimiento de la necesidad de luchar por ella: Lucha que, por la finalidad que darán los oprimidos, será un acto de amor, con el cual se opondrán al desamor contenido en la violencia de los opresores, incluso cuando ésta se revista de la falsa generosidad. (Freire, 1967, p.38)

Actualmente los nuevos movimientos indígenas de América Latina, tienen como prioridad de lucha el preservar sus lenguas, pues con ellas nombran y reconocen su realidad indígena, tarea nada fácil en este sistema neoliberal global que busca la homogeneidad cultural de ahí que pretendan desaparecerlos y con ellos sus culturas.

Los procesos regionales de politización modernas de las identidades étnicas tienden a reforzar el valor social y político de la lengua nativa, como instrumento ideológico de defensa cultural. (Baronnet, 2009, p. 366)

El EZLN forma parte de los nuevos movimientos indígenas que mantienen una resistencia cultural, por tanto en su práctica se observa el rescate de sus lenguas como algo esencial, esta necesidad por preservarlas, cobra vida dentro de su proyecto educativo, al dar las clases en ellas, representando un gran reto cultural, pues las comunidades tienen la tarea de elegir promotores que sepan dos o más lenguas, como lo menciona la siguiente cita: “lógicamente, las familias bases de apoyo tienden a elegir como promotores de educación ya sea a un joven trilingüe, o bien a varios jóvenes bilingües que puedan atender a cada grupo lingüístico” (Baronnet, 2009, p. 367). Este rescate forma parte importante del referente identitario para los niños de las comunidades zapatistas, su transmisión representa la continuidad de dejar un legado histórico por tanto es parte de su cultura como pueblos indígenas.

Al hacer uso de sus lenguas están reivindicando su ser indígena, pues en su lenguaje nombran su realidad en base a palabras que los ayudan a contextualizar socialmente su mundo. Esta nueva forma de reivindicar sus lenguas en la práctica educativa rompe con el carácter racista que mantenía la educación indígena oficial, donde se les imponía a los niños el español al ser la “lengua oficial”, el lenguaje también es un medio de imposición de una visión de mundo, contraria a las necesidades de estos pueblos. Siguiendo lo anterior Freire nos expone: “No es posible pensar en el lenguaje si pensar en el mundo social concreto en que nos constituimos. No es posible pensar en el lenguaje sin pensar en el poder, la ideología.” (Freire, 1999, p. 54).

Los conocimientos que dan vida a su educación zapatista forman parte de una construcción subjetiva y objetiva en donde interaccionan sus conocimientos ancestrales adquiridos como pueblos indígenas, y los nuevos construidos a partir de su nueva lucha indígena, estos son retomados por los promotores a la vez que nacen nuevos conocimientos de los diversos actores educativos que hacen posible esta educación alternativa:

No existe un gran “laboratorio” o “modelo” de enseñanza zapatista; es decir una suerte unívoca de planes y programas de estudio en los MAREZ, sino algunos principios pedagógicos basados en la praxis y el sentido común. Estos se han definido “paso a paso” en los inicios de los proyectos educativos en la región de La Realidad, y “en la marcha” en los diez últimos años en cada una de las cinco zonas rebeldes del sureste y en la treintena de MAREZ que las constituyen. La organización en materias o

disciplinas de estudio parece responder a una lógica de co-construcción a escala regional mediante el diálogo; por una parte, entre promotores/ autoridades municipales/colaboradores externos; y por otra parte, entre promotores/autoridades comunitarias/familias “en resistencia. (Baronnet, 2009, pp.366)

Como vemos gracias a su empoderamiento los zapatistas han creado un nuevo tipo de organización social, que influye de manera determinante en la forma de pensar de los niños de las comunidades zapatistas, sus escuelas autónomas son importantes en ese proceso de construir una identidad colectiva indígena rebelde. Su praxis educativa representa también una crítica al cuestionar la educación que les proporcionaba el gobierno. Con la educación autónoma los zapatistas cuestionan las teorías dominantes de la sociología de la educación que parte de una concepción funcionalista, que legitiman la existencia de una cultura dominante impuesta con ayuda de la educación oficial en este sistema actual es decir el neoliberalismo.

Sin embargo existe la sociología crítica basada en las teorías de la reproducción y la resistencia estas tienen un papel importante dentro del análisis educativo, en la medida que han descifrado las prácticas culturales que hacen que se mantenga esa cultura dominante, esas prácticas constituyen formas de transmisión de una imposición ideológica dentro de la educación, para mantener su hegemonía. Como ejemplo de ello podemos señalar que para Althusser el sistema escolar es un “aparato ideológico del estado, cuya función es concurrir a la reproducción del sistema de explotación sobre el que la sociedad se asienta a la perpetuación de la división de dos clases antagónicas: explotadores y explotados, burgueses y proletarios” (Blancas, 2004, p. 8).

Sin embargo es trascendental el mencionar que el estudio de la sociología de la educación no se limita al complejo análisis de las relaciones de poder dentro del proceso educativo, esto excluiría la acción transformadora de los actores educativos, que como en la educación zapatista son capaces de construir otra educación, de acuerdo con Giroux:

...los estudiantes deberían aprender a comprender las posibilidades transformadoras encerradas en la experiencia. Con el fin de acrecentar el valor de esta posibilidad, los profesores deben hacer que el conocimiento del aula sea relevante para la vida de los estudiantes, (...) los profesores deben confirmar la experiencia del estudiante como parte del encuentro pedagógico, para el cual han de ofrecer contenidos curriculares y prácticas pedagógicas que encuentren resonancia en las experiencias vitales de los estudiantes. También es importante (...) que conviertan esa experiencia en algo problemático y crítico; para ello han de investigar los supuestos ocultos de dicha experiencia. Y finalmente, Giroux afirma que, en último término, los profesores han de conseguir que el conocimiento y la experiencia sean emancipadores. (McLaren, 2006)

Considero que es transcendental, como sociólogos educativos, no solo quedarnos en la crítica a los diversas problemáticas que tienen relación con la educación impartida por el Estado mexicano. En este sentido, se hace urgente y necesario construir en la práctica proyectos educativos alternativos, que sean capaces de modificar las múltiples deficiencias pasadas y actuales, como lo es por ejemplo, el ignorar a los indígenas para la elaboración de un proyecto educativo indígena mexicano.

De manera general encontramos como problema actual de la educación, el hecho que se busque mercantiliarla, apoyado del proyecto neoliberal que continúa impulsando el Estado mexicano.

Las teorías de la resistencia, nos ayudan a cuestionar la educación del Estado mexicano, la cual podemos decir que en su mayoría es una educación domesticadora, es decir, que limita al educando a no generar un pensamiento creativo, pues, está guiado por un pensamiento instrumental, impuesto de manera oculta y sutilmente para imposibilitar un cambio social. Sin embargo, las escuelas autónomas zapatistas son espacios de contestación, en donde la autonomía se utiliza como una forma de resistencia, en donde los sujetos educativos mantienen un pensamiento crítico capaz de cambiar su entorno social.

...la naturaleza y el significado en un acto de resistencia debe definirse por el grado en que contenga posibilidades de desarrollar lo que con Herbert Marcuse denominó "un compromiso para la emancipación de la sensibilidad, la imaginación y la razón en todas las esferas de la subjetividad y la objetividad. (Giroux, 1985 pp. 36-65)

V. CONCLUSIONES

La educación zapatista es una educación desafiante no solo para la educación indígena oficial, sino para todo el mundo representa una muestra significativa de los que es capaz de realizar un movimiento indígena que lucha por su autonomía, dicho proceso les permite resistir de múltiples formas al proceso vertiginoso de exclusión que se acentúa con el capitalismo salvaje llamado globalización neoliberal, que tiene como fin solo el libre intercambio de mercancías a nivel mundial.

La educación autónoma de los zapatistas es una educación para la libertad, al nacer dentro de su propia organización, es construida por sus propias bases y comunidades de apoyo, tomando en cuenta sus principios revolucionarios, su educación tiene como principal tarea el rescate de su cultura indígena, para ello los promotores establecen una nueva forma de relación con los niños zapatistas.

Esta nueva forma de educación para la liberación, no hubiera sido posible sin la decisión radical de las comunidades de construir su autonomía, pues tuvieron que aprender a leer de manera crítica la realidad y transformarla desde su cotidiani-

dad, de acuerdo con Gramsci, realizan una acción contrahegemónica.

La educación en las comunidades zapatistas desarrolla en los niños una manera diferente de verse a sí mismos con relación a su realidad inmediata, esto nace de lo que Freire denominó proceso concientizador, definiéndolo como

un proceso contributivo al proceso de la liberación del hombre, donde la educación se va convirtiendo en instrumento de las clases oprimidas para subvertir los privilegios. Educación y concientización son entonces, un aporte al cambio social revolucionario como acciones culturales liberadoras y como ruptura de las prácticas domesticadoras de la educación bancaria. (Freire, 1997, p. 57)

No podemos entender esa nueva identidad en los niños zapatistas, sin incorporar a dicho análisis todas las características de su educación rebelde, pues estas son las que influyen de una manera determinante en su manera de percibir a su comunidad y a su lucha, a diferencia de la percepción obtenida en escuelas indígenas oficiales, pues no solo se les enseña a leer y escribir, sino se les enseña a concebir, al igual que Freire, la educación como algo naturalmente político, se les enseña a luchar, a cuidar su entorno, pues conviven directamente con la naturaleza y a sentirse orgullosos de defender su cultura indígena. Es una educación que parte de la realidad de los alumnos eso les permite adquirir conocimientos significativos.

Los zapatistas construyen una educación que no solo retoma sus conocimientos como pueblos originarios, sino que crean nuevos, pues, sus escuelas son espacios donde se generan saberes colectivos encaminados a una transformación social, es decir la educación es vista como un proceso de transformación de la sociedad, capaz de transformar las injusticias deshumanizadoras.

Aunque el gobierno no reconoció constitucionalmente su autonomía, ellos se han dado a la tarea de construirla, al crear proyectos autónomos que responden a sus demandas, los recursos para llevar a cabo sus proyectos provienen de la ayuda de la sociedad civil nacional e internacional y de ellos, es así como han podido construir clínicas de salud, escuelas, cooperativas, entre otras entidades colectivas.

BIBLIOGRAFÍA

- Baronnet, B. (2009). *Autonomía y Educación Indígena: Las Escuelas Zapatistas de Las Cañadas de la Selva Lacandona en Chiapas, México*. Tesis doctoral en Ciencia Social con especialidad en Sociología, Colegio de México y Université Sorbonne Nouvelle- París III, Ciudad de México.
- Blancas, R. (2004). *La deserción escolar en la escuela secundaria. Un estudio de Caso*. Tesis para obtener el título de licenciado en Sociología de la Educación por la Universidad Pedagógica Nacional.

- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1995). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Editorial Fontomara.
- Bonal, X. (2008) *Sociología de la educación: Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Barcelona: Editorial Paidós.
- CEDOZ (Centro de documentación sobre el zapatismo). *Chiapas en datos*. Versión electrónica en: <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=483&cat=113>
- Coll, T. (2001). *América Latina en el filo del siglo XXI, Entre las catástrofes y los sueños: los nuevos actores sociales*. México: Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Coordinación General del Sistema Educativo de la Zona de Altos de Chiapas (2007). *Los compañeros de Oventik en la mesa de educación*. Versión electrónica disponible en: <http://apiavirtual.net/2007/01/02/articulo-16371/>
- Enlace civil A. C. (2000), *Proyecto semillita del sol*. Disponible en: <http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=%22Centro+de+Formacion+de+promotores+en+educacion%22&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CDEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fdidacticaycurriculum9.files.wordpress.com%2F2012%2F05%2Fsemillita-del-sol.doc&ei=KCUH Ue3LAtK70AHnzoGgAg&usq=AFQjCNFq4DzMKmeYXmEWM8ltmCFi7vAzA&bvm=bv.41524429,d.dmQ>
- Freire, P. (1967). *La educación como práctica de la libertad*. México: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1977). *Pedagogía del oprimido*. Colombia: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *Conversando con educadores*. Montevideo: Roca Viva
- Freire, P. (1999). *La educación en la ciudad*. México: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1993). *Política e educação: ensaios*. São Paulo: Cortez
- Freire, P. (2001). *Pedagogía de la indignación*. España: Editorial Morata.
- Freire, P. (2002) *Pedagogía de la esperanza*. México: Editorial Siglo XXI.
- Giroux, H. A. (1985). *Teorías De La Reproducción Y La Resistencia En La Nueva Sociología De La Educación: Un Análisis Crítico*. En Cuadernos Políticos (Nº44), pp. 36-65.
- Giroux, H.A. (1990). *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez, R. (2006). *Impactos del zapatismo en la escuela: Análisis de la*

- dinámica educativa en Chiapas (194-2004)*. En *Liminar. Estudios sociales y Humanísticos* (Nº 1), pp. 92-111.
- Hernández, L. y Vera, R. (1998). *Acuerdos de San Andrés*. México D. F.: Editorial ERA.
 - Korol, C. (s/rf.) *Nuestras raíces son la cultura indígena, y nuestro tronco la lucha zapatista*. Versión electrónica disponible en: http://www.nodo50.org/americalibre/novedades/korol22_1.htm
 - Larraín, J. (2003). *El concepto de identidad*. En *Revista FAMECOS* (Nº21), pp. 30-42.
 - McLaren, P. (1990). "Prefacio: teoría crítica y significado de la esperanza". En Giroux, H.A., *Los profesores como intelectuales* (pp. 11-24). Barcelona: Paidós.
 - Muñoz, G. (2004a). *Los caracoles: reconstruyendo la nación*. En *Revista Rebeldía* (Nº 23), pp. 3-24.
 - Muñoz, G. (2004b). *Con el apoyo de un colectivo griego, Nace en la selva una escuela zapatista*. Versión electrónica disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=3046>
 - Marzucchi, A. (2004) *Había una vez una noche... Cuentos, leyendas, historias desde las montañas de Chiapas*. Disponible en: http://serazln-altos.org/habia_una_vez_una_noche_cast_tsotsil.pdf
 - Nayive, L. y León A. (2005) *Perspectiva crítica de Paulo Freire y su contribución a la teoría del curriculum*. En *Revista Venezolana de Educación* (Nº 29), pp. 159-164.
 - Secretaría de Educación Pública (2001). *Programa nacional de educación 2001-2006*. México: SEP.
 - Sindicato Pitágoras (s/rf). *Paulo Freire: Educación liberadora del oprimido*. Versión electrónica disponible en: <http://www.nodo50.org/sindpitagoras/educacion.htm>

PERIÓDICOS

- *La Jornada* (1997-2006). México.